



**“Estoy como los hinchas”** Como jugador y ahora de técnico, Gustavo Costas vive intensamente los clásicos con Independiente ▶ P. 2

**La “ley Julián”** La mirada de Ariel Senosiain sobre la polémica jugada de la que habla el planeta fútbol ▶ P. 8



# deportes

lanacion#cvam38616

Edición de hoy a cargo de Claudio Cerviño y Christian Leblebidjian  
www.lanacion.com/deportes X@DeportesLN  
Facebook.com/Indeportes deportes@lanacion.com.ar



## Revolucionario, pasional y polémico

El Caña Varela cambió la manera de jugar del CASI y lo sacó campeón invicto, pero sus propios jugadores lo echaron; “No es que sea rencoroso: soy recontra rencoroso”, aclaró ▶ P. 1

A los 84 años, Luis María Varela en la puerta del CASI; sobre su esencia, admitió: “Invertí los valores de la vida, puse la pelota por arriba de todo”

SOLEDAD AZNAREZ

## FÚTBOL » EL TORNEO APERTURA

**Matías Ruffet**  
PARA LA NACION

A Gustavo Costas le apuntaron con un arma en la cabeza. Y aunque no se trató de un asalto, querían robarle una parte de su ser. A la par de esa situación escalofriante que le tocó vivir, en la casa que compartía con su ex esposa sonó el timbre. Cuando ella atendió, le dieron una inquietante advertencia: "Sabemos a qué escuela van tus hijos, decíle a Gustavo que no agarre Racing". Era 1999 y el ex defensor hacía su bautismo como entrenador en las divisiones formativas de la Academia, cuya quiebra había sido pedida por Daniel Lalín, el presidente con el que el ídolo estaba enfrentado. El deseo de quien había promovido la grave intimidación no se cumplió. Costas continuó en la institución y se transformó en el técnico del plantel profesional, por sugerencia de la síndico Liliana Ripoll. Sí, la misma que había dicho "Racing Club Asociación Civil ha dejado de existir", un 4 de marzo hace 26 años, le daba vida al primer ciclo de *Costitas*.

Es que el técnico albiceleste está acostumbrado a no dar el brazo a torcer, más allá de que su codo izquierdo gira al revés y forma una curva llamativa que se viralizó en más de una ocasión. "Tengo el brazo quebrado y mal puesto. A los 3 años me caí y me rompí el codo con un ladrillo. Me lo soldaron mal, me lo pusieron para el orto (SIC). Me operaron en el Fiorito (en Avellaneda), seguro me lo hizo uno de Independiente", había bromeado hace 10 años, en una charla con El Gráfico, con el habitual carisma y optimismo que lo caracteriza. Y como no hay mal que por bien no venga, esa cirugía de su niñez causó que a los 19 años no estuviera en condiciones de ser reclutado para dejar el campo de juego e ir al de batalla en la Guerra de Malvinas.

El chiste en referencia a un posible cirujano hincha del Rojo pinta el contraste de colores que hay en la ciudad en la que el amor de Gustavo se tiñe de celeste y blanco desde que tiene uso de razón. Para los Costas, Dios es de Racing y el Diablo, no. "Promesas por los clásicos hicimos montones. Por ejemplo, ir caminando a Luján. Y la cumplimos", recuerda Fabio Costas, hermano del entrenador académico y también ex jugador del club.

El tiempo pasa, pero tanto el amor como las promesas perduran, según revela Fabio –en diálogo con LA NACION– en la previa del derbi que paralizará Avellaneda mañana, a las 16, en el estadio de Independiente: "El año pasado, cuando ganamos el clásico en cancha de ellos, también fui a Luján porque lo había prometido. Nosotros somos veneno desde la cuna, lo vivimos así en la tribuna, después tuvimos la fortuna de poder jugarlo y ahora así, con Gustavo como técnico".

Sin importar el rol ni el lugar del planeta en el que se encontrara, Gustavo Costas siempre vivió de manera especial los duelos con el Rojo, algo que dejó de manifiesto el sábado pasado, tras la cuarta derrota consecutiva de la Academia en el Apertura: "Los hinchas me conocen, saben que estoy como ellos, los clásicos son los partidos que más quiero ganar. Vamos a dejar todo, tenemos que meternos bien de lleno para jugar como lo veníamos haciendo. Le digo a los hinchas que confíen en nuestros chicos, nos vamos a levantar, eso seguro".

"Tenemos un grupo de WhatsApp y hace dos semanas que ya lo estamos viviendo, él también agita ahí", cuenta Fabio sobre Gustavo y la permanente conexión que tiene



Costas festeja un triunfo de Racing en la cancha de Independiente, el 24/2/2024

MANUEL CORTINA

## Costas, el DT-hincha de Racing y su historia ante Independiente

De irse caminando a Luján a las preocupaciones por las lesiones y el VAR de cara al cruce de mañana; "Los clásicos son los partidos que más quiero ganar; confíen que nos vamos a levantar", dice el técnico

con Racing y el partido que palpita como un campeonato en sí mismo, algo que hizo saber inmediatamente después de ganar la Recopa. Es que en Río de Janeiro, en plena efervescencia por alzar el segundo trofeo internacional en apenas tres meses, el entrenador-hincha sentenció que "el 16 de marzo hay otra final para este plantel", en alusión al Clásico de Avellaneda.

Si su equipo demostró temple y juego para afrontar los cruces coperos, en el Apertura fue la contracara: sumó cuatro derrotas en fila y momentos de incertidumbre tanto en defensa como en ataque. "Nosotros tratamos de jugar todos los partidos de la misma manera. Y no quiero que suene a excusa, pero por ahí el cuerpo se relaja después de lo que conseguimos. Miren al River de Gallardo, le pasaba eso. El torneo local le costaba un huevo", ejemplificó Costas con el Millonario del primer ciclo del Muñeco. En cuanto a dificultades, el principal inconveniente que proyecta para el domingo es que varios de sus titulares sufrieron lesiones que los marginan, ponen en duda o al límite desde lo físico para jugar.

La lista de pacientes, aunque algunos podrían volver, incluye a Marco

Di Césare, Santiago Sosa, Agustín García Basso, Bruno Zuculini, Gabriel Rojas, Luciano Vietto y Adrián Martínez, autor del 1-0 con el que Racing se impuso en el clásico de febrero de 2024. En aquella ocasión, Maravilla gambeteó a Rodrigo Rey, definió y tuvo que pausar su celebración. El juez de línea, erróneamente, había marcado offside, pero el VAR lo corrigió y la historia terminó con el éxtasis de Costas. Justamente si de arbitrajes y tecnología se trata, el estrategia *racinguista* también podría aludir a Gallardo porque ensaya una guardia alta al referirse a los arbitrajes, con los que se mostró disconforme en este torneo.

"A mí me preocupa que con nosotros el VAR me parece que está en el bar tomando algo. Porque nunca nos van a ver nada a nosotros", señaló en clave de chiste tras la derrota

**"Hace dos semanas que en la familia vivimos el clásico, él también agita ahí", cuenta Fabio Costas, hermano de Gustavo**

duelo, que terminó sin goles en el Cilindro en agosto de 2024, expulsó acertadamente a los defensores Damián Pérez (por cortar una ocasión manifiesta de gol) y Federico Vera (por una fuerte patada, cuando ya tenía amarilla). Independiente resistió con 10 casi una hora de juego y transitó los últimos minutos con nueve, lo que frustró a Racing, que no tuvo fino en la definición a su jugador más trascendente: Maravilla Martínez.

Así como Costas le pidió en varias ocasiones a los hinchas "que crean en estos jugadores", la fe movilizó a Martínez desde la cárcel hasta el estrellato, con Dios –según enfatiza– como su aliado para una transformación de película. El goleador, que acumula 35 gritos en 55 partidos oficiales, sufrió un "extenso edema óseo en el plátano tibial interno" tras la final de la Recopa ante Botafogo, lo que representa que durante un mes –como mínimo– tenga que descansar. Sin embargo, desde las entrañas del Cilindro revelaron que el artillero confía en un amparo divino para decir presente en el estadio Ricardo Enrique Bochini, donde sueña amargar a los rivales.

¿Estará Maravilla? Su inclusión entre los convocados es una sensible decisión que tendrá que tomar Costas, devoto del *Señor de los Milagros*, cuya imagen lleva al lado del escudo de Racing en cada encuentro. "Si todos le pedimos a Dios ganar, el chabón no sabe qué hacer. Yo quiero que me dé la paciencia de no poder equivocarme tanto y que me dé la fuerza de aceptar el resultado que venga", había explicado el entrenador –en Líbero– sobre su ritual de besar el rosario y persignarse antes de cada partido.

### La influencia de papá Raúl

A Gustavo, cuyo dulce hogar es el Cilindro, el domingo le tocará transitar por la casa de un vecino de color prohibido. "Ni en los equipos de barrio, cuando éramos pibes, aceptábamos ponernos camiseta roja. El tema de no usar ese color viene desde casa. Nuestro viejo también era fanático y eso lo vamos pasando de generación en generación", explica con una sonrisa Fabio Costas, quien recuerda cómo el legado de papá Raúl se hizo carne en toda la descendencia. El fanatismo es tal que el 15 de junio de 2013, cuando el Rojo perdió la categoría, los hermanos pasaron por sentimientos extremos. "Tuve que venir de improviso por un tumor que le habían encontrado a mi viejo. Y se lo sacaron justo el día que descendió Independiente. Estaba en la clínica, en Avellaneda, y me vine para mi casa porque quizás pensaban que estaba ahí a propósito. Eso sí: Fabio, mi hermano, salió con el disfraz del fantasma (de la B) por todo Avellaneda. Ellos festejaron nuestras desgracias, cuando éramos pibes era duro en la escuela, así que yo disfruté el descenso de ellos", se sinceró Costas –en El Gráfico– por aquella desgracia del vecino con el que se encontrará otra vez el domingo.

En la mesa familiar, sin sillas rojas ni tomates –debido a su color–, en la concentración con el plantel, o en cualquier lugar del mundo, Gustavo sabe que el clásico de Avellaneda no es un partido más. Es "el" partido. El que disputó 15 veces como futbolista (con tres victorias, diez empates –uno muy celebrado, por eliminar al Rojo de la Supercopa 92– y dos derrotas). El que vivió desde pibito en las tribunas. El que también transpiró literalmente el costado del campo como entrenador. El que más quiere ganar el hincha. Porque ante todo, es un hincha más. ●

FÚTBOL » EL TORNEO APERTURA



Godoy Cruz y San Lorenzo igualaron en un partido chatoy y sin público en Mendoza

# San Lorenzo empató en un partido (y estadio) vacío: críticas al árbitro

El regreso de Gastón Hernández, la mejor noticia para el Ciclón en una jornada donde se supo que volvió a ser inhibido por la FIFA; bronca del capitán Braida por el trabajo del juez Lobo Medina

**Franco Tossi**  
PARA LA NACION

En un apagado Malvinas Argentinas por la falta de público, a raíz de la sanción que recae sobre Godoy Cruz tras los incidentes ante Talleres, el encuentro entre el local y San Lorenzo tomó el mismo color. Comenzó a pura energía, pero no fue más que un pequeño chispazo que no se apagó del todo sólo por lo disputado y charlado. Un 0-0 justo que le cayó mejor a un "Ciclón" que siempre necesita sumar y ve más cerca su clasificación.

Algo herido por apenas ganarle el clásico a Racing (3-2) y caer frente a Huracán (0-2) e Independiente (1-2) en las últimas tres jornadas, al "Ciclón" le urgía llevarse algo de Mendoza para no perder el hilo de los que se posicionan por encima en la zona B (Independiente, Rosario Central y River), pero sobre todo para no caer en los ánimos por acumular demasiados tropiezos. Más aún en vistas a lo que se le avecina: lejos del descanso por

la fecha FIFA, el siguiente domingo juega en San Nicolás ante Sportivo Las Parejas, por el debut en la siempre peligrosa Copa Argentina. A esos duelos resulta importante llegar entero de la cabeza para no cruzarse con la idea del papelón de manera anticipada.

En busca de la tranquilidad, Miguel Ángel Russo presentaba novedades en un equipo que, desde la pretemporada veraniega en Uruguay, mantiene una base casi innegociable, de principio a fin. Al punto de que ante el "Tomba" decidió por segunda vez en el campeonato meter mano para modificar algo de esa estructura que, en casi su totalidad, sale de memoria: en la cuarta fecha, ante Vélez, debió suplir al desgarrado Ezequiel Cerutti para apostar por los goles de Andrés Vombergar. En este caso, necesitó recurrir a Emanuel Cecchini para reemplazar al lesionado Nicolás Tripichio y tuvo ganas de darle la titularidad a Gastón Hernández en la zaga en reemplazo de Daniel Herrera: el central volvió a

ser titular tras más de un año, luego de su rotura de ligamento cruzado anterior de la rodilla derecha. Es decir que, a la vez, el técnico paró un once inicial con más de una modificación por primera vez en diez jornadas.

Aquello no debía alterar demasiado las formas, aunque las de este San Lorenzo son variadas e impredecibles en las previas. Algunos días está encendido y llena el arco contrario a pelotazos; en otros, deja jugar como parte de una estrategia para, luego, encontrar el momento del gancho al mentón; y, en otras jornadas, juega con soltura y dominio por más que no haga demasiado daño. Apenas un día salió totalmente dormido, el más inoportuno: el del clásico en Parque Patricios. Por ende, incluso, los cambios debían aportar mayor tranquilidad, entre la experiencia y amoldamiento a los puestos respectivos de los nombres ingresantes.

Y así lo demostró desde el pitazo inicial. Si bien Esteban Solari intentó poblar la mitad de la cancha del

local con cinco volantes, la imprecisión de los propios y la sagacidad de los futbolistas azulgranas hicieron que los primeros diez minutos sean propiedad absoluta de la visita, que encontró en el rival muchos espacios, desconcentraciones, desencuentros y el otorgamiento de varias pelotas paradas debido a la desesperación por acomodarse. Especialmente, utilizando el sector donde se desempeña su gran figura: Malcom Braida aprovechó la banda izquierda para realizar un ataque tras otro.

Dentro de las cuatro chances de gol que tuvieron los de Boedo en ese lapso inicial, hubo dos claras: un cabezazo de Hernández tras un tiro libre y, a la siguiente jugada, un contragolpe fantástico, por rapidez, fluidez y producción a un toque que finalizó con Vombergar rematando desviado en una acción que parecía gol.

Godoy Cruz, mientras tanto, exponía su realidad: no generó peligro real salvo con alguna escapada de Santino Andino y algún centro sin final claro. De hecho, lo que más asustó a San Lorenzo fue una salida en falso de su arquero Orlando Gill que no supieron aprovechar.

Mucho tiempo duró la meseta en la que se introdujo el trámite. Se extendió, incluso, hasta el cuarto final del segundo tiempo. En la paridad de no dañarse, siempre fueron los de Russo los que tuvieron mayor movilidad, manejo e intenciones que no prosperaron en situaciones.

No deja de ser meritorio el desempeño de San Lorenzo en un Apertura al que le restan seis jornadas para conocer a los clasificados y lo tiene bien ubicado, por más que no se haya llevado los tres puntos de Cuyo. Si el experimentado director técnico consolidó una base fue también por la escasez de refuerzos en el pasado mercado de pases (apenas tres) y la abundancia de juveniles en el plantel, producto de los números que la tesorería del club debe bajar debido a su constante crisis económica. De hecho, este mismo viernes recibió una nueva inhibición por parte de FIFA, (mala) costumbre del último tiempo: la deuda con el zaguero colombiano Cristian Zapata lo llevará a pagar alrededor de US\$ 200.000 (con intereses, pueden ser más) para poder incorporar.

"Me voy caliente porque hicimos méritos para ganar. Hay jugadas que... ya cansa. Para nosotros y para el rival se hace muy difícil todo. Te sacan las ganas. ¿El árbitro? No se podía jugar, la verdad es que el árbitro hizo todo cortado y tampoco se le podía hablar... Hubo varias jugadas que empezábamos a correr con ventaja y las cortaba. En la última jugada hubo un agarrrón todo el tiempo y ni mira la pelota (supuesta falta sobre Romaña), pero bueno, le hablé al juez y ni te contesta. Me voy caliente porque en la semana hacés mucho esfuerzo. ¿Qué te dice el árbitro? Nada. Soy el capitán y me habla mal también", se quejó el capitán de San Lorenzo, Malcom Braida, en declaraciones a TNT Sports. "Adhiero todo lo que dijo Malcom. Se cortó el juego pero hicimos un buen partido. Tenemos que estar más finos para definir. El primer tiempo fue muy bueno y dijimos que la manera de jugar es como arrancamos los primeros veinte minutos", agregó Gastón Hernández.

Poca acción en Mendoza. Apenas una gran noticia para Russo: puede contar con Gastón Hernández, un soldado más y, prácticamente, un refuerzo necesario. ●

## Godoy Cruz

(4-1-4-1)

Franco Petrolí (5); Mateo Mendoza (4), Tomás Rossi (4), Federico Rasmussen (5) y Andrés Meli (4) **A**; Bruno Leyes (6) **A**; Bastián Yáñez (5), Nicolás Fernández (5) **A**, Gonzalo Abrego (4) y Santino Andino (5); Luca Martínez Dupuy (4). **DT**: Esteban Solari.

## San Lorenzo

(4-4-2)

Orlando Gill (5); Ezequiel Herrera (5), Jhohan Romaña (6), **Gastón Hernández (7) A** y Elías Báez (6); Matías Reali (5) **A**, Emanuel Cecchini (5), Elián Irala (5) **A** y Malcom Braida (6); Alexis Cuello (5) y Andrés Vombergar (5). **DT**: Miguel Ángel Russo.

**Goles**: No hubo. **Cambios**: **ST**, 15m, Iker Muniain (4) y Ezequiel Cerutti (4) **A** por Alexis Cuello y Matías Reali (SL); 16m, Lucas Arce (5) por Tomás Rossi (GC); 24m, Juan Pérez (5) y Vicente Poggi (5) por Santino Andino y Bruno Leyes (GC); 34m, Manuel Insaurralde por Emanuel Cecchini (SL); 36m, Kevin Parzajuk por Luca Martínez Dupuy (GC).

**Árbitro**: Luis Lobo Medina (regular, 5).

**Estadio**: Malvinas Argentinas, de Mendoza.

### Zona A

EQUIPO	P	J	G	E	P	GF	GC	D
Tigre	21	9	7	0	2	14	5	+9
Argentinos	21	10	6	3	1	11	6	+5
Boca	20	9	6	2	1	12	5	+7
Estudiantes	18	9	5	3	1	15	8	+7
Huracán	18	9	5	3	1	11	4	+7
Def. y Justicia	17	9	5	2	2	12	6	+6
Central Cba.	14	9	4	2	3	15	11	+4
Barracas	13	9	3	4	2	13	11	+2
I. Rivadavia	13	9	3	4	2	10	9	+1
Racing	9	8	3	0	5	13	11	+2
Belgrano	9	9	2	3	4	7	16	-9
Banfield	8	9	2	2	5	6	7	-1
Newell's	7	9	2	1	6	4	12	-8
Unión	5	8	1	2	5	3	9	-6
Aldosivi	5	10	1	2	7	8	20	-12

### Zona B

EQUIPO	P	J	G	E	P	GF	GC	D
Independiente	20	9	6	2	1	15	7	+8
R. Central	18	9	5	3	1	11	4	+7
River	18	9	5	3	1	8	3	+5
San Lorenzo	18	10	5	6	2	10	7	+3
Riestra	12	9	2	6	1	8	4	+4
Gimnasia	11	9	3	1	4	6	9	-3
Platense	10	9	2	4	3	6	7	-1
Lanús	10	9	2	4	3	5	6	-1
Instituto	8	9	2	2	5	6	8	-2
Godoy Cruz	8	9	2	5	2	6	9	-3
A. Tucumán	7	9	2	1	6	9	13	-4
Sarmiento	7	9	1	4	4	7	15	-8
Talleres	6	8	1	3	4	5	8	-3
San Martín(S)	6	9	1	3	5	4	8	-4
Vélez	5	9	1	2	6	1	13	-12

## Aldosivi dio el golpe ante Argentinos: 2-0

El Tiburón no había ganado en todo el torneo y venía de perder a su entrenador, Andrés Yllana... El Bicho estaba invicto en el campeonato y, en el balance era el que mejor estaba jugando... Pero Aldosivi venció por 2-0, por los golazos de Justo Giani y Tobías Leiva y generó una minirevolución en el certamen.

El bombazo de Justo Giani a los 10 minutos, con un remate desde afuera del área que se metió en el ángulo izquierdo de Rodríguez, marcó diferencias; también la correcta expulsión de Federico Fattori en Argentinos a los 33 del primer tiempo. Pero el broche lo puso Tobías Leiva, con otra gran definición sobre el final.

## RUGBY » ENTREVISTA

NOT FOR SALE

lanacion#cvam

PERSONAL COPY



## Luis María "Caña" Varela

# "Invertí los valores de la vida, puse la pelota por arriba de todo"

El mítico ex entrenador que sacó campeón invicto al CASI admite ser recontra rencoroso, cuenta por qué lo echaron sus jugadores y dice que el seven le parece voley

TEXTO Juan de Dios Vera Ocampo | PARA LA NACION

A los 84 años, cumplidos el 28 de febrero, Luis María Varela repasa su vida. Vacila al dar la fecha de algún episodio en particular y de inmediato despeja la duda. Con precisión recuerda lugares, nombres, acontecimientos... Intercala datos con anécdotas. Pondera. Señala lo que no le gusta. Y si hubo gente que le caía mal, lo expresa, con nombre y apellido. "No soy rencoroso, soy recontra rencoroso", aclara. Pasan las preguntas, las respuestas. De golpe, frena el torbellino de palabras y hace una pausa. Tres, cuatro, cinco segundos... Y reflexiona entrecerrando los ojos, con atisbos de emoción. "Invertí los valores de la vida -confiesa-. No sé si equivocado o no, pero puse la pelota arriba de todo, arriba de la familia, del laburo, de todo. Una sola vez bajé la pelota de allá arriba: para la famosa gira al África del 65. Yo estaba convocado para viajar. Salieron de acá en los primeros días de mayo. Mi mujer, Marina, estaba embarazada de mi primer hijo, Luis, y no quiso que fuera. Yo hubiese ido, podría haber agarrado la valija e irme, pero me quedé".

Luis "Caña" Varela es una figura mitológica del CASI. Un segunda línea de los años sesenta y setenta que, a fines de 1976, pasó a ser entrenador y armó el revolucionario equipo del 81, campeón invicto. Vistió la camiseta celeste y blanca con el jaguareté sobre el pecho. Dirigió a San Albano y a San Fernando. Generó adeptos y detractores, amigos y enemigos. Y dejó una huella indeleble. "Un distinto, un adelantado a su tiempo", afirmó *Pope Morel* tiempo atrás.

"Nosotros éramos una familia de toda la vida de San Isidro. Mi vieja

nació acá y había dos clubs (sic) de rigor: el CASI y el Náutico. Además, vivíamos a 100 metros de Libertador: en Juan Cruz Varela y Fernández Espiro. Así que el CASI era prácticamente nuestro jardín. Vivíamos todo el día ahí. Éramos asiduos concurrentes y hacíamos todo tipo de actividad: fútbol, atletismo, en verano, y en invierno, rugby. Y digo asiduos concurrentes porque éramos tres: mis dos hermanos, Juan Cruz, siempre de perfil bajo; Florencio, que jugó muchos años en la primera, en la década del 50; y yo, que debuté en el 59.

—¿Siempre te gustó el rugby?

—Sí, desde chiquito. Originariamente me habían puesto de wing. En esa época te ponían ahí para empezar a tomar contacto con el juego, después pasé de segunda línea y ahí quedé. Los primeros entrenadores que tuve fueron Esteban Vergara y Arturo Caride.

—¿Cuándo debutaste en la primera?

—En el año 59. En realidad, yo había jugado en la primera un poquito antes, en una gira a Chile, en el 58. Pero en el torneo de Buenos Aires, mi primer partido fue en el 59, contra Biei, en la cancha de Biei. Estaban Luis Bavio y mi hermano Florencio.

—Ganan el seven del 60.

—Exactamente. Recuerdo un partido contra Olivos, en Olivos. Ellos tenían a unos tipos grandotes, como el *Moño Grosse*, segunda línea también. Apenas empezamos me dijo: "Pibe, si tocás la pelota, te mato". Y Bavio, que estaba atrás, lo frenó: "No le des bola que es un cagón", ja, ja, ja. Jugué 18 años seguidos, hasta fines de 1976. Ese año hubo un problema político en el club. El entrenador de la primera (campeona en el 74, 75 y 76) era Michingo O'Reilly y yo con él me lle-

vaba muy mal. Nunca más tuvimos relación ni nos dirigimos la palabra. No era un problema de fondo: era un problema de forma. La suma de una enorme cantidad de situaciones lo fueron marcando como persona, de una forma que a mí no me gustaba. Bueno, llegó el momento, a fines del 76, en que el club era un polvorín: por éste, por el otro, que si juega, que si entrena... Entonces, para solucionar el tema me pidieron que dejara de jugar y entrenara. Yo tenía 35 años y quería seguir jugando. Me convencieron y largué. El promotor para que yo entrene y arregle todo el lío fue O'Reilly. Y hete aquí que cuando asumí, lo que yo ganaba en la cancha, empecé a perderlo en el bar, porque O'Reilly serruchaba, serruchaba. Como sería la amargura que me daba la situación que terminaba de entrenar y me iba por el portón de la plaza Aguirre, directo a mi casa, que era a la vuelta. Así durante mucho tiempo.

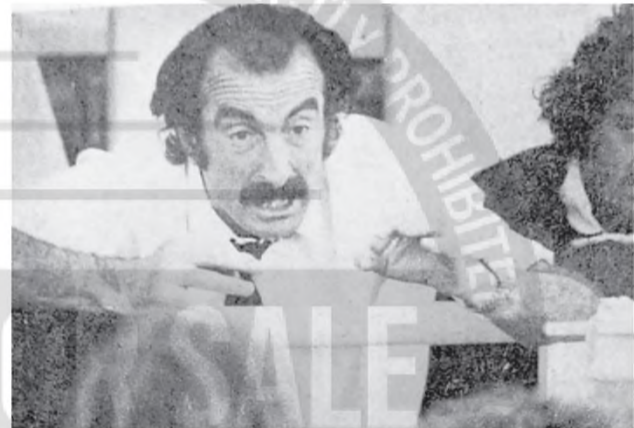
Esa actitud nunca se la perdoné a Michingo, pero nunca eh. Una vez que lo vi a él, ya en las últimas, antes de morirse, me quiso dar la mano y no se la di. No es que sea rencoroso: soy recontra rencoroso.

—Empezaste a entrenar y provocaste una revolución.

—Para mí modo de ver, el equipo estaba anquilosado, jugaba un rugby demasiado antiguo. Entonces empecé a investigar. Nosotros habíamos hecho una gira a Europa en el 60 y también nos medimos con tres equipos sudafricanos. De modo tal que tenía otra inquietud. No solamente buscaba eso de sacar la pelota y que los backs marcaran los puntos. Los delanteros eran prácticamente servidores de los backs. Los terceras líneas participaban de vez en cuando, pero los otros cinco delanteros, no



La estampa del Caña Varela: "Yo copié todo, habré puesto un 10 por ciento de r



Varela en un partido: pasional e inflexible

lanacion#cvam38616

la tocaban. Una vuelta, entrenando al CASI, un pilar, me dijo: "Hoy no toqué la pelota". ¡Imaginate, era un embole lo que hacía! Ahí empecé ver qué era lo que pasaba afuera. Y me entusiasmé mucho con el rugby francés, porque en otros países, como Nueva Zelanda o Sudáfrica, se basaban mucho en la potencia física. Nosotros teníamos algunos jugadores fuertes, pero no de la potencia de los sudafricanos. Por eso fuimos buscando otro tipo de juego.

En una oportunidad, estando en Francia, le pregunté al capitán François Moncla cuál era el error más grande que veía en el rugby de su país. Me respondió: "Que el 50 % del equipo no corre con la pelota". A partir de ahí incorporamos lo que resultó un parto: el entrenamiento con las famosas gomas de auto, que formaban una especie de brete. Dos gomas y una, dos y dos, tres y dos, y una pelota en cada rueda. Vos ibas, dabas un golpe, dejabas la pelota colgada y ya venía otra pelota; antes de chocar la dejabas colgada de nuevo y así con todas. En una décima de segundo había que desprenderse de

la pelota antes de llegar a las gomas y embestirlas. No quiero ser pedante, pero eso revolucionó la forma de jugar al rugby en la Argentina.

—¿Eso vos lo viste afuera?

—Sí, yo copié todo. Habré puesto un diez por ciento de mi intelecto, pero yo copiaba todo. Me decían que estaba chiflado. Fui muy criticado por cambiar la forma establecida, porque hasta ahí los que hacían la entrada punzante eran los delanteros y los que terminaban la jugada, los backs. Además, apliqué un eslogan que aprendí en el África: "La línea más corta al ingoal es la perpendicular, yendo derecho por el eje". Acá todos iban por los laterales y empezamos a ir por la perpendicular. En esa época, hubiésemos tenido mayores éxitos en el CASI, pero el SIC estaba con su famosa *bajadita*, donde todos iban para abajo en el scrum y empujaban coordinados, algo muy peligroso para la salud de los jugadores.

Yo fui plasmando los sistemas de entrenamiento de acuerdo con los elementos que disponía, pero siempre valorando el esfuerzo del



ni intelecto. Me decían que estaba chiflado"

SOLEDAD AZNAREZ



Listo para saltar en un line, enfocado en el partido

que juega. Si vos eras un campeón y venías mal, te decía: "Che, venís mal"; a la semana siguiente, lo mismo, y a la tercera, igual, y bueno, por más que fueses Maradona, ibas para abajo. ¿Y qué ocurría? Tenía en vilo a un montón de gente que sabía cómo yo pensaba.

**¿Cómo lo tomaron los jugadores, cuya gran mayoría habían sido compañeros tuyos?**

—Bueno, cuando O'Reilly acciona para que yo sea entrenador, se produce una renovación de jugadores. Y en un momento, me tocó decirles "out" a muchos que habían sido pares míos. Se produjo una fisura, claro. Muchos abandonaron y apareció la nueva camada: Gabriel Travaglini, Giorgi Allen, Gabriel Allen... Yo les explicaba: "Vos jugaste conmigo, pero estos pibes están pidiendo pista. Vamos a seguir siendo amigos, pero bueno, te toca ser suplente". Y para ser suplente, también tenías que estar al mango. Hubo una eclosión. Decían que yo los traicionaba y dejaron de jugar un montón. Por pensar así me decían que era demasiado duro. Está

bien, puede ser, pero si alguna vez me equivoqué, te lo digo de corazón, nunca fue por tener más feeling con uno. Lo hice siempre pensando en lo mejor para el grupo. Siempre repito que el tipo que entrena es el director de orquesta, pero quien ejecuta, es el músico. El músico tiene que interpretar la partitura y hacerlo lo mejor que pueda. Yo, como director, doy la pauta y designo a aquellos que creo son mejores o están mejor para ejecutarla, pero sos vos el que tiene que hacerlo.

**—Muchos otros jugadores, con el tiempo, valoraron esa manera de ser, porque no era que dabas las directivas y listo, eras uno más en el entrenamiento.**

—Mi lema era: el que afloja muere. Como el verso de Almafuerte: "No te des por vencido ni aún vencido". Me acuerdo de que en una oportunidad estábamos entrenando, eran como las once y media de la noche, y digo "basta por hoy". Pero Santiago O'Connor, que era el capitán gritó: "Un carajo se acabó, vamos a seguir". Ahí me di cuenta de que había llegado al máximo con ese

grupo, que había logrado meterles en el coco que esto era en función de mejorar la actitud.

**—Ese fue el equipo que en el 81 ganó el invicto el torneo, con 21 triunfos y un empate.**

—Pero no importa, osí. Importa para la estadística. Que en el fondo son una suerte de mentira. Si el SIC no tenía la bajadita, hubiésemos tenido más éxito. Cuando no pudimos ganar, fue por unos pocos porotos. Gané muchos torneos jugando o entrenando (16 en ambos roles), y para mí el síntoma no es el resultado, es el desarrollo del año; no saliste primero, saliste segundo o tercero, pero te fuiste contento de la cancha. Al final del ciclo, en el 85, muchos dijeron basta, no queremos más esta exigencia. Los mismos que me habían propuesto para entrenar, me dijeron "Andate".

**—¿Por eso dejaste?**

—Y claro. Fue después de un partido en Alumni, en el 85, cuando también fuimos campeones. Vino Gabriel Travaglini y me comentó: "No queremos seguir así". Y bueno, me dolió mucho pero me la banqué, como antes se la bancaron ellos. Ricardo Espagnol me propone seguir con la reserva. Pero un buen día me dice: "No sé qué pasa, pero no quieren que entres a la reserva tampoco". Desde ahí no entrené más. Años después, Gonzalo Beccar Varela me cuenta que hay un equipo en el sur interesado en que los entrene. "Ni loco", le contesté. ¿No tenía ni auto! "Sí, dale", me insistió. Me convenció y arrancamos.

Era lejísimos, un club modesto. Los flacos se cambiaban atrás de los árboles y el lote disponible era de 20, 22 jugadores. Allá pasó lo mismo que en el CASI, los veteranos se resistían: "Llevo 15 años jugando acá". Y cuando los saqué me querían estrangular. Incluso con algunos pasaron años y no me hablé hasta que entendieron lo que pretendía. Era San Albano. Ahí me pagaban unos mangos porque era muy lejos. Los dirigí durante diez años. Mirá la locura que tenía: vivía en Don Torcuato y para llegar me tomaba un colectivo y el tren o un remis. Había veces en las que perdía el tren de la vuelta y me quedaba hasta las seis de la mañana comiendo pizza en la estación. Llegaba a casa a las ocho y media, nueve, y mi mujer Marina me preguntaba: "¿De dónde venís?". Le contestaba: "Del entrenamiento". ¡No lo podía creer!

**—En San Albano mencionan con agradecimiento tu paso por ahí.**

—Cuando empezamos a entrenar, no tenían ni unas carpas para cambiarse, ni agua para bañarse, pero lentamente fueron avanzando. Otro asunto: ninguno sabía nada del otro: si el wing estudiaba, de qué labura... Yo no pretendía que fueran amigos, porque amigo es aquel ante el cual uno puede pensar en voz alta, y te sobran los dedos de una mano para eso. Pero quería que se conocieran, se llevaran bien. Este juego se basa en la amistad. Y una relación así se va armando cotidianamente, de a poco. Un día agarré a dos jugadores y sin decir nada, nos quedamos a comer. Pasaron los días, se corrió la bola, y a las dos semanas había uno más comiendo. Terminamos comiendo todos los martes y todos los jueves sin pedirle a nadie que se quede. San Albano fue ascendiendo, ascendiendo y llegó a primera. Incluso, una vuelta le ganó al CASI, con Chapa Branca como entrenador del CASI y yo de San Albano.

**—Tanta exigencia suele sacar lo mejor de los jugadores, pero a su vez termina agotándolos. Les pasa a algunos técnicos de fútbol.**

—Puede ser. Y también que otros entrenadores prefieran métodos

distintos. Yo no digo que mi forma haya sido la correcta. Para mí era la correcta por mi manera de ser, siempre al límite. Toda esa mecánica era porque yo lo sentía así, vos agarrabas a cualquiera y te decía: "El Caña nos repetía que no te tenés que dar por vencido ni aún vencido, que tenés que ser como el clavo enmohecido que, ya viejo y ruin, vuelve a ser clavo".

Reconozco que era obcecadamente fanático. Una vuelta alguien me dijo: "Caña, las cosas que nos enseñaste en el rugby no fueron tan importantes para el rugby, fueron importantes para la vida". Eso para mí es muy importante, me reconforta. Yo no me las doy de nada. Me importa un carajo lo que piensen los otros. Si yo creo que actué bien, listo. Siempre fui frontal.

**—¿Nunca más te llamaron para entrenar al CASI?**

—No. Nunca más. Otro buen día, Gonzalo Beccar Varela me dice que San Fernando tenía un quilombo grande, si podía darles una mano. No quise saber nada. Pero me convenció de nuevo y fui. El equipo no era malo, pero era todo una camarilla y me rajé. Nada que ver con lo que yo había vivido en el club o en San Albano. A punto tal que al año siguiente algunos de ahí formaron el Delta Rugby Club.

**—¿Perdiste interés por el rugby?**

—Veo algo en la tele. No es que me saturó, es como que el rugby de ahora no tiene alma. Le falta algo y van modificando el juego de manera permanente para que sea una cosa vistosa, y eso a mí me quita las ganas. Al seven ni lo quiero ver: pa-

**"Al seven ni lo quiero ver: parece voley. Hay tipos que de 15 no pueden ni entrar en la cancha"**

rece voley. Hay tipos de seven que de 15 no pueden ni entrar a la cancha. Tampoco lo crítico, pero el seven es otro deporte, no es rugby. A lo mejor, con el paso del tiempo, se me acabó el rollo de ver partidos.

El Caña tuvo cuatro hijos con Marina: Luis, que jugó al rugby y llegó a la primera del CASI; Hernán, Elia y Soledad, quien está radicada en Mallorca. "También tengo nietos: tres viven por acá, uno en Esquel y otro en Estados Unidos".

**—¿Por qué te dicen Caña?**

—En el 62 nos fuimos de gira a Europa, en Inglaterra hacía un frío terrible y no tenía sobretodo para llevar. Entonces llevé uno de mi padre, uno todo entallado y con dos filas de botones. La vieja, que era muy buena costurera, lo modificó: le sacó un poco el talle y le puso una sola hilada de botones para que pareciera más convencional. Estábamos allá y yo dormía con Mariano Castex. Una noche de un frío de la p... madre, le dije: "Yo me voy a poner el sobretodo que me hizo la vieja". Me lo puse y era un poco entallado. Mariano me vio y se rió: "Parecés una caña". Desde ahí soy el Caña.

**—Hace un rato me dijiste que invertiste los valores de la vida al poner a la pelota por encima de todo. ¿Te arrepentís de algo?**

—No. Las cosas se dieron así y listo. A la gira por el África, en el 65, hubiese ido, y no lo hice. Mirá, el pasado está estático, quietito, no hay ninguna chance de modificarlo. Y al presente uno lo puede tomar, mirando para atrás y analizando qué es lo que conviene hacer para modificarlo y que no tenga el resultado que tuvo

en su momento alguna situación similar.

**—¿Por qué crees que hace 20 años que el CASI no puede salir campeón y en los últimos 40 sólo ganó una vez?**

—Mirá, opinar de afuera no tiene mucho sentido, porque no conozco bien, a ciencia cierta, lo que pasa en el club. Lo que sí es cierto es que del club que yo conocí prácticamente queda poco, producto del medio, ¿no? Todo va cambiando. Mi abuelo tenía 65 años y estaba sentado, como esperando a la parca, yo me acercaba y me daba unas moneditas; yo ahora tengo 84 y ando de un lado para el otro.

**—¿Cómo ves el rugby de hoy?**

—Una vuelta habíamos ido con San Albano a jugar a no sé dónde y nuestro medio-scrum en un momento hace una jugarreta que termina en try. En la semana lo mandé a la pre B o algo así. El tipo se quejó: "Caña, hice el try, le quitás la magia al juego". Entonces le expliqué: "Si vos sos un mago, hacés diez trucos y yo te adivino nueve, andate a la mierda. Porque para hacer esos diez trucos hay otros tipos que se rompieron el alma por darte la pelota, y vos querés hacer fantasía? La fantasía anda a hacerla al tenis". El tipo nunca más me habló y se retiró, ja, ja, ja. Yo no le quito la magia. Este es un juego colectivo y se trata de un andamiaje: si el de abajo se está matando para que el de arriba ponga los boletitos en el vértice superior, dejate de joder. ¿Yo que estoy arriba voy a hacer mil malabares para enchufar un boletito y los de abajo se la tienen que aguantar? No es así.

**—¿Cómo te impactó el tema de Puccio? Vos eras el entrenador.**

—Lo de Puccio fue una cosa muy rara. Puccio era un tipo con cualidades deportivas, era rápido, pero para mí le faltaban dos materias. Era medio boludo. Le decíamos Huevoduro. El viejo Puccio tenía su negocio en 25 de Mayo y Martín y Omar, yo tenía el mío en Martín y Omar entre 25 de Mayo y Chacabuco, y mi mujer otro negocio enfrente, así que lo veíamos. A las dos de la mañana barría la vereda: era excéntrico. Iba a los partidos, se ponía del lado de la pileta y no le daba bola a nadie. Y Huevoduro nunca decía nada: "Jijijiji", nada más. La olla se destapa y nosotros pensamos que todo era un error. El abogado de él era Esteban Vergara, entonces presidente del club, y al poco tiempo se retira de la defensa y la toma mi hermano Florencio, así fui sabiendo más del asunto. Del hermano, ese Maguila, sí podía imaginarme algo, pero de él no porque era un boludo. A lo mejor, era tan boludo que el padre le decía andá a hacer esto y el tipo lo hacía.

**—¿Te quedó alguna deuda con el rugby o el rugby te debe algo?**

—No. Pienso que yo lo hice todo a full, egoístamente. Porque hice todo lo que tenía que hacer y lo que no quería hacer no lo hice. Pero en general, la síntesis es que viví para y por el rugby, invirtiendo, como te dije, los valores de la vida. Siempre me sentí muy cómodo, en todos los clubes.

**—¿Te seguís viendo con los jugadores de aquel tiempo?**

—Poco. ¿Sabés que ocurría en aquel tiempo? Yo vivía en las Lomas de San Isidro, terminábamos de jugar los partidos y nos íbamos todos a mi casa. Jugábamos contra CUBA, en Villa de Mayo, y preguntaba: "¿Qué hora es? ¿Las diez de la noche? Bueno, vamos a casa". Y nos íbamos a casa, parando en un almacén, una carnicería y hacíamos un asado. Languidecía el tercer tiempo en algún club, y yo decía: "Pongo casa", y mi mujer a las puteadas, como te podrás imaginar. Ja, ja, ja. ●

## POLIDEPORTIVO » FÚTBOL, GOLF Y AUTOMOVILISMO

## River quiere confirmar su levadura en la fortaleza de Riestra

Luego de vencer a Atlético Tucumán por 1-0 en el estadio Monumental, River buscará confirmar hoy su mejoría en el juego de equipo ante Deportivo Riestra, encuentro que comenzará a las 16 y que tendrá el arbitraje de Fernando Echenique.

Como Marcelo Gallardo se quedó conforme con el rendimiento del último partido, la única variante sería el regreso de Enzo Pérez (cumplió la fecha de suspensión) por Matías Kranevitter. Si se concentró por primera vez Kevin Castaño, refuerzo por el que River pagó casi 14 millones de dólares, y la idea del cuerpo técnico es que tenga unos minutos antes de irse a Colombia, ya que fue convocado por Néstor Lorenzo para la doble fecha de Eliminatorias.

Deportivo Riestra viene de cuatro empates seguidos en el Apertura y de superar una dura primera etapa de la Copa Argentina contra San Telmo, pero de local se hace fuerte: hace 16 partidos que no cae en su estadio, con siete triunfos y nueve igualdades. La última caída ocurrió en mayo de 2024 ante Rosario Central (0-2). "Sabemos que tenemos un partido de otro nivel y tenemos que afrontarlo con la responsabilidad que amerita", dijo el entrenador Gustavo Benítez.

Riestra y River jugarán el tercer partido oficial: ganaron uno cada uno, 3-0 el Millonario por la Copa de la Liga 2024 y 2-0 Riestra por la Liga Profesional 2024. ●

**R. CENTRAL | GIMNASIA**  
Árbitro: Andrés Merlos  
18:30 TV: ESPN Premium

**ESTUDIANTES | NEWELL'S**  
Árbitro: Fernando Espinoza  
18:30 TV: TNT Sports Prem.

**SARMIENTO | TALLERES**  
Árbitro: Ariel Penel  
21 TV: TNT Sports Premium

**HURACÁN | I. RIVADAVIA**  
Árbitro: Facundo Tello  
21 TV: ESPN Premium

**16 hs**  
TV: TNT Sports Premium

**Dep. Riestra**

(5-3-2)  
Ignacio Arce; Nicolás Sansotre, Facundo Miño, Nicolás Caro Torres, Cristian Paz y Pedro Ramírez; Milton Céliz, Jonatan Goitia y Antony Alonso; Nicolás Benegas y Jonathan Herrera  
Entrenador: Gustavo Benítez

**River**

(4-3-3)  
Franco Armani; Gonzalo Montiel, Germán Pezzella, Paulo Díaz y Marcos Acuña; Rodrigo Aliendro, Enzo Pérez y Maximiliano Meza; Franco Mastantuono, Miguel Borja y Facundo Colidio.  
Entrenador: Marcelo Gallardo  
Árbitro: Fernando Echenique  
Estadio: Riestra



Grillo tuvo una buena actuación en The Players

GETTY

## Grillo se llevó la ovación del día y sigue en la pelea

La dejó dada en el hoyo-isla del 17 y está undécimo, a cinco golpes de los punteros

Alejo Miranda  
PARA LA NACION

Pocos deportes te pueden llevar por los más extremos estados de ánimo en tan poco tiempo como el golf. Pocas canchas son capaces de despertar sentimientos tan encontrados como el TPC Sawgrass, la sede del Players Championship, el denominado quinto Mayor. En el segundo día de acción, los dos argentinos presentes transitaron todo el abanico de emociones. Mientras que Emiliano Grillo logró mantener el aplomo y redondeó una buena vuelta que lo mantiene en la pelea por el título, Alejandro Tosti se montó sobre una montaña rusa que lo hizo oscilar hasta caer definitivamente y quedar fuera de acción el fin de semana producto de dos bogeys en los últimos dos hoyos.

Grillo, que había comenzado sufriendo el par 5 del hoyo 2, se recuperó y anotó tres birdies en el resto del recorrido, incluido un impresionante 2 en el icónico green-isla del 17. La dejó dada con el tiro de salida y recibió la mayor ovación del día por parte de quienes poblaban las tribunas circundantes. Con vueltas de 68 y 70 está en -6 para el campeonato en la 11ª posición.

Distinto fue el recorrido de Tosti, que buscaba capitalizar el -2 del jueves. Salió embalado por el 10 y comenzó la vuelta con birdie y águila en los primeros dos hoyos. Sin embargo, se derrumbó en el hoyo 18, donde se fue al agua con el tiro de salida y terminó con tres putts para anotar triple bogey y volver a fojas cero. Le costó salir del enojo y en el 2 perdió la pelota con el tiro de salida, penalidad que pagó con bogey. Tres putts en hoyo 3 le costaron otro bogey. Se recuperó con un buen birdie en el hoyo siguiente para volver a ponerse del lado bueno del corte y se salvó en el 6 después de tener que jugar a buena el segundo tiro. El bogey en el penúltimo hoyo lo obligó a bajar el par

5 del 9, pero falló el segundo tiro y terminó haciendo tres putts. El talentoso rosarino no logró superar el desafío mental que implica esta cancha en su primera experiencia en The Players y se quedó afuera del corte por dos golpes (+1).

En la punta se sitúan dos jugadores con dos vueltas idénticas (67 y 66), ambos descendientes de inmigrantes. El australiano Min Woo Lee, hijo de coreanos, y el norteamericano Akshay Bhatia, de padres indios. Jugaron por la mañana, lacaron el -11 en el tope del tablero y así permaneció durante todo el día. Hoy compartirán el último grupo. Más atrás aparecen consagrados como Rory McIlroy y Colin Morikawa (-9) y Scottie Scheffler, Rickie Fowler y Patrick Cantlay (-5), que buscarán escalar hoy.

La vuelta del día, en todo sentido, fue protagonizada por Justin Thomas, otro que pasó por las fronteras de todos los estados, aunque con diferencia de 24 horas. Después de comenzar con 78, ayer salió inspiradísimo y anotó 11 birdies. Se fue al agua con el segundo tiro en el 18 desde el rough de la derecha y terminó conformándose con bogey, lo que le impidió establecer el récord absoluto de la cancha. Con ronda de 62, de todas maneras, igualó la marca que estableció Tom Hoge en 2023. Con -4 para el campeonato, luego de tamaño performance a un jugador de su categoría es imposible descartarlo de la lucha por el título.

"Es una de las mejores vueltas que jugué en mi vida, seguro. Lo sentí. Mentalmente fue algo muy bueno. Siento que hice un trabajo increíble en mantenerme enfocado, mirando hacia adelante, sin distraerme con lo que ocurría alrededor. Me concentré en ver cómo poner la pelota en el fairway desde el tee, en cómo hacer birdies, y luego resetear y empezar de nuevo", explicó el campeón de la versión 2021 de The Players Championship. La definición promete ser atrapante. ●



Varios pilotos de MotoGP, en la pista de Termas

INSTAGRAM

## Sonido ensordecedor y la pasión: Termas ya vive el MotoGP

El colorido domina la escena, con la gran atracción de Marc Márquez y otras figuras

Valeria Musse  
PARA LA NACION

TERMAS DE RÍO HONDO. - Se respira. Hay aroma a cubiertas quemadas. Hay sonidos de motores que aceleran por doquier. En Termas de Río Hondo, ya se vive el GP de Argentina del Mundial de MotoGP, categoría a la que acompañan Moto2 y Moto3. Cientos de fanáticos se adueñaron ya el jueves por la noche de la ciudad para la presentación formal de esta segunda fecha de la temporada.

Faltaban pocas horas para que la esperada carrera volviera a la Argentina y Abel Chosve y su amigo Ricardo acababan de llegar a esta provincia luego de tres días y más de 2500 kilómetros de viaje desde su natal Chile. Transitaron distintas rutas y atravesaron la Cordillera de los Andes para estar en el multitudinario acontecimiento, ideal para fanáticos de las dos ruedas. "Soy mecánico de motos y me apasionan estos bichos", dijo Abel señalando con orgullo su BMW R1200.

Por un instante, el diálogo con LA NACION se interrumpió porque uno de los tantos presentes en la plaza central de Termas de Río Hondo hizo alarde del ensordecedor sonido de su moto Ninja, a la que no dejaba de acelerar. No sería el único en hacer eso. Enseguida, otro motociclista le respondió con sonidos aún más explosivos, festejados por otros entusiastas.

La de ayer fue la primera de tres jornadas cuya intensidad va acrecentándose con las horas. Se acerca el domingo, día de las tres carreras, y se percibe la ansiedad de los equipos desde el paddock.

"Es increíble lo que estamos viendo! ¡Mirá lo que son estas motos! No sé a dónde mirar", se excitó Juan Aróstegui. El aficionado de 25 años tenía su propia máquina, una Honda 150 XR, con la que viajó solo a Santiago del Estero desde Chubut, pero no podía ocultar su asombro por las motos costosas con las que se topaba en la festiva *fanzone* que

convoca en la plaza cada vez que el MotoGP se presenta en el autódromo norteño. Era la medianoche y la fiesta de los fanáticos estaba en su mejor momento, al estilo de la película Rápidos y furiosos.

João y tres de sus amigos, oriundos de Brasil, viajaron durante una semana en un plan de vacaciones. La segunda fecha del Mundial de Motociclismo de velocidad sería el moño de la travesía que los brasileños encararon cada uno en su motocicleta. No les importaba que no poder comunicarse bien en español: bastaba una acelerada furiosa para que ya pudieran entenderse con los argentinos.

Ayer, la espera terminó. El autódromo abrió sus puertas a las 8.30. Apenas pasadas las 10.50, el ocho veces campeón del mundo (seis de ellas en MotoGP), el español Marc Márquez, volvió a la pista que seis veces lo vio vencedor. La gente en las tribunas lo vitoreó apenas su Ducati roja tocó el asfalto. Los tres pilotos que encabezaban el Mundial de MotoGP luego de la carrera en Tailandia (ganó Marc) dejaron sus impresiones. "A medida que pasan las horas y las prácticas, la pista va mejorando y a veces eso obliga a cambiar el setup, pero el balance que tenemos de la moto es espectacular. Con mi estilo de manejo me siento mucho más cómodo cuando hay poco grip", afirmó Marc. Su compañero "Pecco" Bagnaia se mostró preocupado por su adaptación al circuito, pero confió: "Es una pista en la que tengo que trabajar mucho porque las condiciones de grip no son las mejores, pero me gusta mucho el trazado y se adapta a mi estilo". A su vez, el menor de los Márquez, Alex, dejó en claro su alegría por el segundo puesto en la fecha inaugural: "Me siento especialmente feliz por lo que estamos haciendo como equipo (el Gresini Racing). Me gusta mucho esta pista y creo que puede ser completamente diferente a Tailandia". ●

## POLIDEPORTIVO » RUGBY Y BOXEO



Fickou y Ramos, dos figuras de Francia para hoy

GETTY

## Súper sábado y un gran candidato a festejar el título del Seis Naciones

Hay cuatro equipos con chances de ser campeones: Francia, mejor posicionado

**Alejo Miranda**  
PARA LA NACION

Va a haber dos copas. La original, en el Stade de France de París. La réplica, en el Stadio Olimpico de Roma. Con cuatro seleccionados con posibilidades matemáticas de consagrarse campeones del Seis Naciones, el drama está asegurado. Por la ventaja que lleva en lo más alto del tablero y por el rendimiento que viene desplegando desde fines del año pasado, Francia tiene todo para recuperar la corona. Inglaterra e Irlanda esperan una caída del puntero, mientras que Escocia necesita poco menos que un milagro. El súper sábado tiene la respuesta.

Con 16 puntos y una diferencia de gol de +106, Francia mira a todos desde arriba. Lo siguen Inglaterra con 15 (+20), Irlanda con 14 (+13) y Escocia con 11 (+3). Ante igualdad de puntos, el primer criterio de desempate es la mejor diferencia de tantos. Italia (4) y Gales (3) cierran la tabla.

La jornada comenzará a las 11.15 con el duelo entre Italia e Irlanda, en Roma. El sueño de obtener el primer tricampeonato en soledad en 142 años de historia del certamen se diluyó con la paliza que le propinó Francia a Irlanda el fin de semana anterior. Todavía le queda una tenue esperanza. Debe vencer al equipo de Gonzalo Quesada y esperar que pierdan Francia e Inglaterra. También podría festejar si gana con punto bonus e Inglaterra no, y por una diferencia ocho puntos mayor a la que consiguen los ingleses.

El entrenador interino, Simon Easterby, pateó el tablero y mandó al banco a la joven promesa Sam Prendergast y le devolvió la 10 a Jack Crowley, quien había sido el

primer sustituto de Jonny Sexton tras su retiro. Tras sendas lesiones, reaparecen los wings James Lowe y Mack Hansen, mientras que Jack Conan, uno de los mejores jugadores de impacto entrando desde el banco en el mundo, jugará desde el inicio. No la tendrán fácil ante un equipo que hasta aquí sólo mostró chispazos de lo que había sido la gran campaña debut de Quesada. El argentino nacionalizado italiano Ignacio Brex será el capitán de la Azzurra.

A continuación, desde las 13.45, Inglaterra visitará a Gales en el Millennium de Cardiff. Los ingleses son amplios favoritos, pero no deja de ser un clásico y si algo demostró el Dragón en los últimos dos partidos es amor propio. Si gana con punto bonus, a Inglaterra le alcanzará con que Francia no gane. Si lo hace sin marcar cuatro tries dependerá, además, de que Irlanda no haya conseguido el bonus o superarlo en diferencia de gol y que Francia no empate y consiga el bonus ofensivo al mismo tiempo. Incluso, podría coronarse empatando y hasta perdiendo, pero clásico son escenarios inverosímiles.

Steve Borthwick sorprendió rompiendo la fórmula que le dio resultado en los últimos dos partidos y, ante la lesión de Ollie Lawrence corrió a Tommy Freeman como segundo centro y le

**Francia jugará con los resultados puestos de Italia vs. Irlanda y Gales vs. Inglaterra: a las 17, chocará con Escocia**

devolvió la titularidad a Marcus Smith como fullback. Si no consigue el título, terminar entre los dos primeros por primera vez desde el título de 2020 y cortar con el duopolio de Irlanda y Francia no sería un consuelo menor. No será sencillo ante un equipo que quiere demostrar que la mejor actuación de su historia en 2024 no fue casualidad, aunque Inglaterra es el único equipo del certamen al que Italia no pudo vencer.

El súper sábado se cierra a las 17 con Francia-Escocia. Para los franceses, la ecuación es simple. Ganar por cualquier resultado les asegura el título, excepto en la improbable situación de que Inglaterra le meta 100 puntos a Italia, en cuyo caso además tendría que asegurarse una mejor diferencia de gol o anotar cuatro tries. El regreso de Gaël Fickou en el centro de la cancha, justo a tiempo tras la lesión de Barassi, morigera de alguna forma la baja de su estrella Antoine Dupont. Galthié vuelve a confiar en un banco 7-1, con el medio-scrum Nolann Le Garrec como único back.

Después del Mundial 2019, Francia creció hasta convertirse en uno de los dominadores del rugby Mundial. En los cuatro Seis Naciones subsiguientes terminó entre los dos primeros, pero sólo una vez llegó a lo más alto, en 2022. Demasiado poco para esta generación de elite.

Escocia conserva posibilidades sólo hasta que jueguen Irlanda e Inglaterra. Una victoria de cualquiera de ellos los deja fuera de acción. Si así ocurriera, igualmente debería superar a Francia por 52. Más que improbable, milagroso. Aún así, se trata de un equipo duro que obligará a los franceses a esforzarse al máximo y no dar nada por sentado.

La última vez que se produjo una definición así fue exactamente hace 10 años, en 2015, cuando todavía no se había implementado el sistema de punto bonus en la competencia. Irlanda, Inglaterra y Gales llegaron a la definición con tres victorias y una derrota (6 puntos), seguidos por Francia con 4 unidades (dos ganados, dos perdidos), en procura de un milagro. La denominación de súper sábado nunca estuvo mejor puesta. La jornada comenzó con la goleada de Gales por 61-20 en Roma, que puso la vara en +53 de diferencia de puntos. A continuación, Irlanda venció 40-10 a Escocia en Edimburgo, la subió hasta +63 y se quedó mirando el último partido en el estadio.

Inglaterra cerró la jornada enfrentando en Twickenham a Francia, ya eliminada a partir de los resultados previos. Necesitaba ganar por 26 para ser campeón. En un partido vibrante que incluyó 12 tries, el local se adelantó 55-35 a cinco minutos del final gracias a una conquista de Jack Nowell, pero no tuvo tiempo suficiente para marcar un try convertido más que le habría dado el título.

Irlanda regresó al campo de juego y los hinchas, que se habían ido a tomar cerveza y mirar el partido en los pubs de Edimburgo, volvieron a Murrayfield para presenciar cómo, a media luz y con los jugadores vestidos de traje, el capitán Paul O'Connell levantaba el trofeo.

Esta vez vuelve a haber cuatro aspirantes, aunque un único favorito. Francia depende de sí mismo y juega con los resultados puestos. Un súper sábado para disfrutar del mejor rugby. ●



◀ MADURA EL KO ▶

## Turki Alalshik y Dana White sellaron una alianza: ¿amenaza o salvación?

**Osvaldo Principi**  
PARA LA NACION

Cuando el jeque árabe Turki Alalshik, con un movimiento soberbio y déspota a la vez, corrió la mano de su boxeador contratado, Saúl Canelo Álvarez, el campeón mexicano más popular del planeta, y le ordenó sacar de la escena fotográfica su cinturón del Consejo Mundial de Boxeo (CMB) para poder potenciar a sus dos nuevos emblemas empresariales y organizativos (Ring y TKO), los flashes de las cámaras se paralizaron. Apareció en cuadro, entonces, Dana White, su nuevo socio, el amo de la UFC—competencia de artes marciales mixtas—y automáticamente comenzó un gran conflicto político en el boxeo. Aunque nadie lo reconoció públicamente.

White, regulador posesivo de toda la estructura de un espectáculo reconocido como deporte en la mayoría de los estados americanos, volvía a relacionarse con el pugilismo y disparaba las siguientes conjeturas: ¿intentarán, con la creación del nuevo ente, reducir al boxeo a un deporte regulado con las mínimas exigencias reglamentarias? De ser así, ¿tendrán aceptación y consumo estos ideales en un público que aún valora las leyes y las equivalencias pugilísticas?

No pasó una semana de esta instancia acaecida en Times Square, en el corazón de Nueva York, en plena promoción del combate que Canelo sostendrá con el cubano William Scull, por la unificación de los supermedianos el 3 de mayo próximo en Riad, Arabia Saudita, bajo la promoción de esta flamante sociedad: Turki-White. Y aún no tenemos el tiempo suficiente como para analizar estas conductas. ¿Hasta dónde llegará el poder del dinero en la industria deportiva?

### Los líderes se expresan

LA NACION se comunicó con Mauricio Sulaimán, presidente del CMB, que desde México expresó: "El tema se convirtió en un disparador magnífico en redes sociales. El CMB apoyó siempre todo aquello que potencie al boxeo. Apoyamos a los youtubers y a Turki, y no dejaremos de alentar a White, que posee una empresa multibillonaria como UFC. No vemos tantos fantasmas más allá de la polémica que hubo con nuestro cinturón en el dichoso video. El boxeo es un deporte único y todos quieren estar aquí. White, que en su empresa hace todo (elige los campeones y firma los contratos de sus peleadores), deberá adaptarse a un deporte como el nuestro, regulado por federaciones de casi 150 países. No veo fantasmas ni divisiones ni nada por el estilo. No marginamos a nadie. Al contrario, lo alentamos para ingresar sin entrar en polémicas". Sulaimán manejó una diplomacia llamativa. Extremadamente político.

Al mismo tiempo, entrevistamos al venezolano Gilberto Mendoza (h), presidente de la Asociación Mundial de Boxeo (AMB), de paso por Buenos Aires para el lanzamiento de El boxeo infantil sin contacto, un programa en conjunto con la Federación Argentina de Box (FAB). "Me sorprendió y no me gustó la actitud de Turki con el cinturón del CMB. El jeque saudita es un personaje positivo para el boxeo y jerarquizó las ganancias de los campeones de elite. Incluso, él reconoce a las organizaciones oficiales, dado que le mencionó a Canelo su gusto por coronarlo en el ring con el cinturón supermediano de la FIB, que hoy no tiene en su poder. Es distinto de su nuevo socio, White, de una postura más agresiva en todo lo que emprende. Está acostumbrado a dirigir todo y aquí es distinto. Cuando empecé a crecer Al Haymon, con su empresa PBC, intentó algo semejante y de a poco fue cediendo. Hay que esperar y pensar muy bien cómo debemos conciliar y llegar a un acuerdo. De lograrlo, será conveniente para todos", dijo Mendoza, que se mostró cauto y pidió más tiempo para expedirse.

Más allá de las conclusiones conservadoras de los dirigentes, la invasión de capitalistas billonarios como Turki y White debe tener un límite. Si se apoderan de todo y crean un nuevo boxeo, se perderán muchas cosas creíbles. Hasta la libertad de expresión de los últimos cronistas que aún critican desde el borde del ring. Empleados por empresas periodísticas y no por promotores. ●

## CONTRATAPA » FÚTBOL Y AUTOMOVILISMO

◀ EL ENFOQUE ▶



Ariel Senosiain  
PARA LA NACION

## Bienvenida la "ley Julián": no matememos al fútbol, mejor fumiguemos a las hormigas del VAR

Si la idea era detectar al elefante y descartar a la hormiga, el uso de la tecnología en el fútbol está desvirtuando el sentido. El objetivo del VAR apuntaba a dejar atrás errores groseros, no a cambiar las consecuencias de mirar un partido. Hoy se analiza menos quién jugó mejor o si el gol fue merecido. Los debates obligan a afinar el ojo para interpretar una posición corporal o para saber si un jugador tocó la pelota con el pie de apoyo antes de rematar un penal. El detalle es absoluto. Se necesitan repeticiones y cámaras más que lentas. Y a veces no hay evidencias. No importa, se cobra algo ínfimo. La hormiga tuvo familia.

El propio Julián Álvarez no lo tenía claro. De vuelta en la mitad de cancha tras su ejecución, se sinceró con los compañeros. Cuando uno de ellos le preguntó si la había tocado dos veces, les dijo "puede ser, no sé". O sea, digamos. Había perdido el pleno apoyo y, en esa fracción de segundo, cualquier cosa puede pasar. Hasta que una decena de cámaras para transmitir ¡un Atlético Madrid-Real Madrid por Champions! no encuentre anomalías y que, en la undécima, aparezca algo relevante. Por lo menos así pareció. Ese es uno de los problemas: parece. Sin certezas no debería haber sanciones. Kylian Mbappé y un

par de compañeros reclamaron rápidamente el doble toque. Fue más una reacción que algo pensado, casi una estrategia como Carlos Bilardo les pidió a sus jugadores antes de una definición por el lanzamiento de una moneda: "Cuando esté en el aire, salgan corriendo a festejar. No importa lo que pase". Mientras en la cabina estaban deliberando con el zoom, los futbolistas del Real presumían haber visto la verdad a 50 metros de la acción.

El VAR estará siempre en discusión. Incluso sus partidarios (quien escribe no se baja del barco aun en este momento) debemos marcar sus efectos negativos. La búsqueda de la exactitud se torna imposible en el fútbol. O, más bien, inútil. La clave es encontrar la delgada línea entre lo inquestionable y lo accesorio, lo grueso y la exageración. Para eso se necesita conocimiento, criterio, acción humana. El juego debe seguir guardando sus recovecos. Por ejemplo, un deporte de contacto no requiere la lupa para buscar mínimos golpes que no generan efecto en el rival.

Existe un elemento que va más allá de la tecnología: las reglas. La del penal es el número 14 en el código de este deporte. Establece lo siguiente: "El balón estará en juego cuando se desplace con claridad". En el caso

del miércoles, ¿se desplazó con claridad? Es decir, la norma tal vez ni siquiera avalaba plenamente lo sancionado. Si al VAR lo operan seres humanos, al reglamento lo escriben otros. Y deben interpretarlo unos terceros. Lo escrito no puede atender particularidades o excepciones. Se legisla sobre lo general. Pero se analiza lo particular.

Además, las reglas no sirven para siempre. Son perfectibles. Distintas fuentes del arbitraje creen que esta jugada generará un cambio. Tiene lógica: si el arquero se adelanta (un movimiento adrede) y ataja un penal, este se repite; si un ejecutante la toca dos veces (un movimiento involuntario que genera chances de errar el tiro), se lo da por fallado. Hay que encontrar, en cada sanción arbitral, la ventaja que se pudo haber sacado. Sirve para otros aspectos del juego.

La sanción del offside comenzará a probarse de otras maneras. A partir de junio, en algunos torneos estará adelantado sólo quien tenga todo el cuerpo delante del antepenúltimo rival. Habrá polémicas, siempre las habrá. Pero menos. Alguien debía reparar que un delantero no saca ventaja por tener un hombro por fuera de la línea de un defensor. Se lo debemos al exentrenador Arsène Wenger. A Wanchope Ábila y varios otros les estiraría la carrera. La objetividad que supone el offside y la tecnología obligaban a una variante para que las vidas no siguieran transcurriendo mientras se trazan las líneas.

No deberían terminar allí los cambios. Un agregado al reglamento de últimos años generó más confusión que soluciones. En el afán por empezar a cobrar las manos de jugadores que no evidenciaban intención de tocar la pelota pero abrían los brazos por las dudas, la International Board incluyó el análisis de la postura corporal. Dos subjetividades en una: primero los árbitros deben determinar si el jugador quiso usar la mano, luego establecer si el brazo estaba donde debía estar. Con todo respeto, ni los árbitros saben qué cobrar. ¿A cuántos centímetros del resto del cuerpo descansa naturalmente un brazo? ¿A diez? ¿Y si son once? La consecuencia, además, fue que los jugadores hayan empezado a moverse como nunca antes: igual que si tuvieran chalecos de fuerza. Para no poner el brazo de forma antinatural y que puedan cobrarles penal, en el área corren de manera... antinatural. Qué paradoja: mientras los jugadores se mueven robotizados, el fútbol tiende a depender cada vez más de lo mecánico. Justo el fútbol, el juego que, por popular y masivo, seguramente sea el más humano de todos. ●

## La primera carrera de Lewis Hamilton en Ferrari

"Increíble salir ahí fuera, al volante de un Ferrari". Eso comentó Lewis Hamilton sobre su primera experiencia de gran premio en la escudería italiana, que está cumpliendo en Australia, donde se desarrolla la fecha inaugural de la temporada de Fórmula 1.

En la madrugada de Argentina del domingo, a la 1, se largará la carrera, que será transmitida por Fox Sports y Disney+ y resultará la primera del siete veces campeón en Ferrari. Tras el cierre de esta edición tenía lugar la prueba de clasificación para definir el orden de salida en Melbourne.

Luego de los entrenamientos de la jornada inicial en Albert Park, dominados por su compañero, el monegasco Charles Leclerc, Hamilton señaló la diferencia que siente entre manejar un Ferrari y guiar un Mercedes, algo que hizo durante 12 años: "Simplemente, es diferente. Muy diferente. Pero el coche no se siente mal. Sólo requiere una forma distinta de conducir. Así que estoy ajustando mi estilo de manejo de a poco, pero disfrutando". ●

### La guía de TV

#### Fútbol

TORNEO APERTURA

16 » **Deportivo Riestra vs. River.** TNT Sports

18.30 » **Estudiantes vs. Newell's.** TNT Sports

18.30 » **Rosario Central vs Gimnasia.** ESPN Premium

21 » **Sarmiento vs. Talleres.** TNT Sports

21 » **Huracán vs Independiente Rivadavia.** ESPN Premium

PREMIER LEAGUE

12 » **Manchester City vs. Brighton.** ESPN

#### Fórmula 1

1 (del domingo) » **Gran Premio de Australia.** Disney+ y Fox Sports

15.40 » **The Players Championship.** La tercera vuelta. ESPN 2

#### Golf

15.40 » **The Players Championship.** La tercera vuelta. ESPN 2

#### Rugby

SEIS NACIONES

11.15 » **Italia vs. Irlanda.** ESPN 4

13.15 » **Gales vs. Inglaterra.** ESPN 4

16.50 » **Francia vs. Escocia.** ESPN 4

#### Tenis

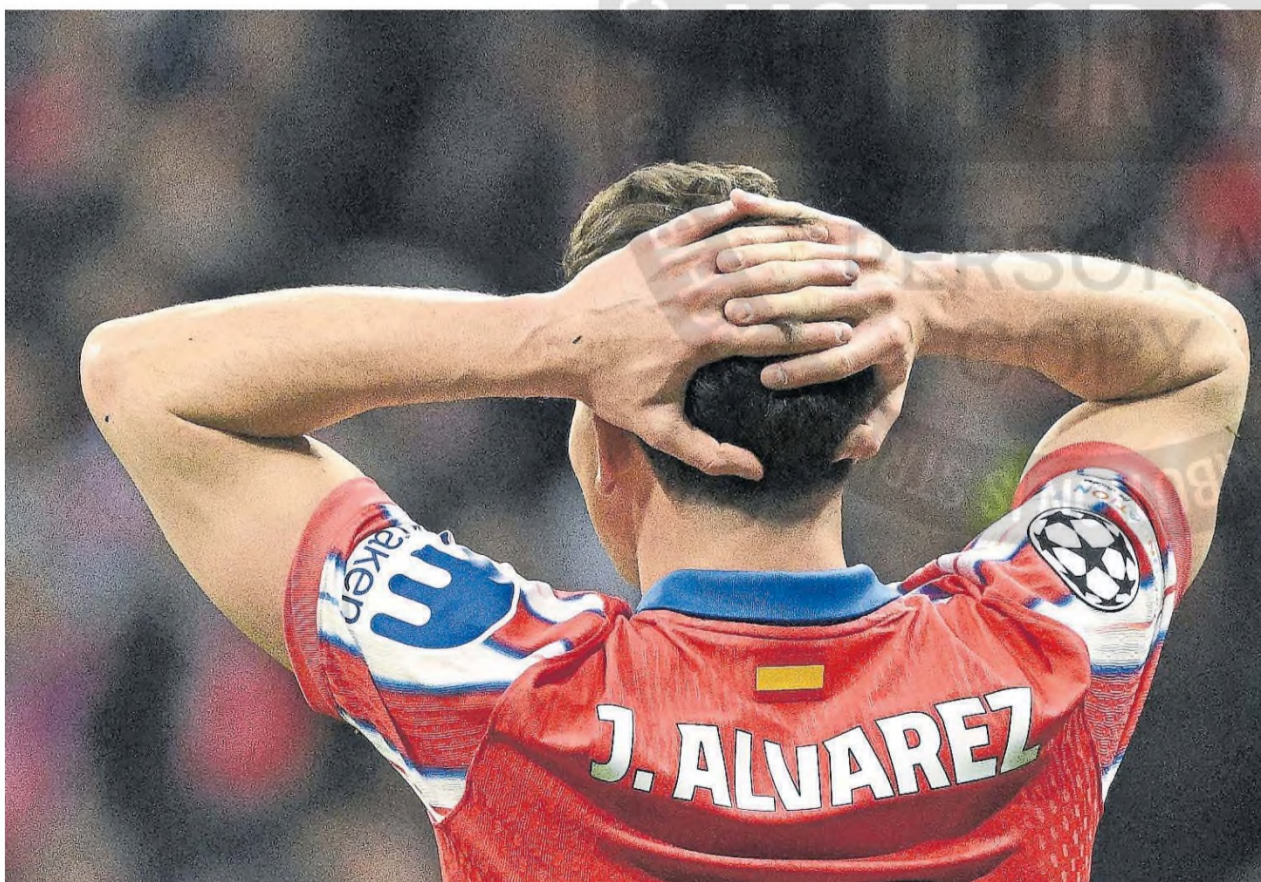
EL ATP MASTERS 1000 DE INDIAN WELLS

17.30 » **Las semifinales.** ESPN 3

#### Motociclismo

MOTO GP

12.45 » **La clasificación del Gran Premio de Argentina.** Desde Termas. ESPN 2



Julián Álvarez se lamenta la noche de la eliminación del Atlético de Madrid: protagonizó la jugada más comentada del año

AFP